



Cada una de las cocinas es un proyecto en sí.



Entre sus muebles destacan los lacados, los que están protegidos para que su pintura resista más.

Diseño global

Preocupada de todos los detalles de sus interiorismos, la arquitecta Manuela Ovalle lleva diez años a la cabeza del taller Ladesign; el lugar donde personaliza, confecciona y le da un destino exacto a cada uno de sus muebles. Sus creaciones estuvieron en Feria del Mueble de Milán.

TEXTO, JIMMY GAVILÁN Y. | RETRATO, CRISTIÁN SOTO
FOTOGRAFÍAS, GENTILEZA MANUELA OVALLE

Si la pregunta es “cómo se vería” una de sus lámparas en un espacio saturado de objetos, la respuesta de la arquitecta Manuela Ovalle es un cauteloso: “habría que ver”. Y si se trata de sus mesas lacadas, las que también llevó a la Feria del Mueble de Milán, la respuesta no cambiaría mucho: “tendría que ver”. Lo cierto es que, con diez años diseñando

interiores y muebles, ella y quienes están en Ladesign –su taller– ya forman un sólido equipo de trabajo, que prefiere analizar cuidadosamente los ambientes antes de bosquejar lámparas o mesas.

“No me gusta hacer muebles sin destino”, dice Ovalle, quien no sólo los diseña sino que se preocupa del desarrollo de estos, desde el principio hasta el fin. “Me interesa



Manuela Ovalle Urrutia (35)

Es arquitecta de la Universidad Finis Terrae. En su taller Ladesign trabaja con diseño y construcción de muebles a pedido, además de proyectos de interiorismo. Acaba de regresar de la Feria del Mueble de Milán y, en paralelo, del Superstudio Piu. Hoy está interesada en seguir trabajando con lugares interesantes como proyectar un restorán en Santiago o decorar una oficina en Hong Kong. (www.ladesign.cl)

personalizarlos y que sean a medida. Cuando fui a Milán pensaba que me comprarían muchos y se venderían en alguna tienda, pero en vez de eso me preguntaban si les podía decorar un espacio. Se dieron cuenta de lo que hacía”, agrega.

En cuanto al diseño de interiores, ha proyectado desde cocinas hasta salitas de reunión. Así, en su carpeta está la cocina del arquitecto Iñaki Volante y la decoración completa de la casa de Pedro Carcuro y Ximena Rojas. Ovalle reconoce que prefiere encargarse –idealmente– de todo, ya que considera que el espacio queda más unificado: “Nunca hago un mueble igual a otro, para cada lugar va uno pensado para esas medidas”, dice.

Las mesas que llevó a la Feria del Mueble de Milán se pintaron y lacaron, mientras que las lámparas se armaron de acuerdo a dos necesidades: transportabilidad y liviandad. Llevó consigo dos líneas de muebles, ambas marcadas por su gusto por la fotografía. Ella quería hacer algo distinto, algo novedoso, y terminó integrando cuerpo e imagen, visualizando y preocupándose de cada detalle, es decir, de toda la escena de su paso por Milán. VD